

Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. LANGE

CONTENIDO :

	Página
Qué implica el firmar confesiones escritas . . .	1
El Espíritu Santo y la Obra Misionera	19
La Fiesta de la Reforma	27
Bosquejos para Sermones	34
Sabía Vd. ?	48

Publicado
por
La Junta
Misionera
de la
Iglesia
Evangélica
Luterana
Argentina

Bosquejos para sermones

XXI. DESPUES DE TRINIDAD

Mar. 10:46-52

"Ten ánimo; levántate, que te llama."

- I. La palabra "llamadle" suscitó esperanza:
- II. Fue la preparación para sanar al ciego:
- III. Hizo que el sanado siguiera a Jesús.

— I —

V. 46. Luc. 18:36. Y V. 47. El nombre Jesús ya suscitó esperanza. Le reconocía como el Mesías, el Hijo de David. Se remitía en su piedad. Solamente Dios podía sanarlo. No merecía semejante consideración. Por eso: "ten piedad de mí". — Hombres naturales, 1 Cor. 12:3; 2:14. Nadie puede curar esta ceguera. Nadie merece ayuda. Solamente la misericordia de Dios puede ayudar. — V. 48. En lugar de conducirlo a Jesús, tratan de hacerlo callar. El mundo no quiere que el pecador se dirija a Jesús. 1 Cor. 1:18,23; 2:14; 2 Cor. 4:3,4. — Pero V. 49. Lleno de esperanza, V. 50. La Palabra de Jesús suscita esperanza.

— II —

V. 49. Ahora la multitud está dispuesta ayugar al ciego. Pero ya no necesitaba ayuda. V. 50. Y Jesús todavía, V. 51 a. El ciego le presentó su esperanza. V. 51 b. ¡Qué momento! En presencia del único que le podía sanar. Pudo presentarle su pedido. Ahora seguro de sanar. Con confianza — palabras filiales, V. 51 b. — Y Jesús, V. 52. ¡Milagro! V. 52 b. — Tema. Evangelio. El mismo efecto en ciegos espirituales. Palabra poderosa. 2 Tim. 1:9; 1 Ped. 2:9; Rom. 1:16. "Espíritu y vida". Cuando Jesús llama, sana al mismo tiempo. Entonces se ve a su Salvador.

— III —

V. 52 c. Gracitud. No podía sino servir a Jesús. — Fruto cuando Jesús sana al ciego espiritual. Ve al Salvador; sigue su ejemplo. La ayuda inmerecida suscita gratitud. Por gratitud. — III. — Jesús principio y fin de la fe. Hebr. 12:2. Permanezca en él. — Jesús Salvador fiel. Fortalece la fe — ayuda — consuela — da fuerzas para vivir piadosamente. El creyente no puede sino seguir a Jesús. Siguiendo a Jesús, llamaremos a otros. V. 49 c. — mensaje.

Intr.: — Mar. 10:32; 11:1. Jesús iba a su Pasión y muerte. (Respecta del relato de los tres evangelistas cf. Stoeckhardt, N. T., pág. 230.) Mediante el Espíritu Santo fijémonos en la palabra: tema.

CTM, 1936, Material

A. T. K.

XXII. DESPUES DE TRINIDAD, MISIONAL

Is. 49:6.7

La gloria inefable del reino de Cristo

- I. Su Señor glorioso;
- II. Su salvación gloriosa;
- III. Su victoria gloriosa.

— I —

El Señor glorioso — Jehová — Redentor de Israel — El Santo de Israel — el único y verdadero Dios — el Dios Trino. Habla el Padre al Hijo, V. 6. 7. Y 61:1. — ¡Incomprensible! — Este Dios hace lo que le place. El hijo — luz de las naciones; reyes y príncipes se postrarán delante de él, V. 6. 7; Sal. 2; Is. 43:14-17. — Este Dios es el Dios de amor. Quiere la salvación de todos los pecadores, V. 6. 7; Juan 3:16. Redentor de Israel, Salvador, nuestra Justicia. — El paganismo busca la salvación por obras propias y alcanza la condenación. — Dios es fiel. Cumple promesa, V. 7. Ahora: 1 Ped. 2:9; Sal. 96:7; 96:10. Deber y privilegio. A todas las naciones, Mat. 28:20; ídolos de los

gentiles Is. 2:18. 20; Jer. 2:28; 16:20. 21; Rom. 1:21 sig. Debemos propagar mensaje — Dios glorioso "hasta los fines de la tierra", V. 6. Debemos sentir compasión con los perdidos. I Tim. 2:4. Gentiles — incrédulos — sin esperanza — sin Salvador. — Valuemos tema. Manifestemos apreciación, extendiendo la Iglesia — obra misional, Luc. 12:48.

— II —

Salvación gloriosa. El Siervo de Jehová, V. 6. b.c.e: V. 10 c y 12. — Gratuita, Rom. 3:21 sig. Inmerecida. Pura disposición paternal de Dios. Ef. 2:8. 9. — Salvación completa — luz, V. 6 — disipa tinieblas — pecado — ira — castigo — temor — duda — desesperación. El Salvador, Juan 1:1-4; 1:9-14; 12:35. 36. 45-50; 8:12; Sol. 1:12. — El Siervo entregó su vida, V. 7; cf. Is. 53:1: — humillación, V. 7 c; exaltación, V. 7 d. Cf. Is. 53:11. 12. Salvación comprada con sangre, II. Art., Gál. 3:13; 1 Ped. 1:18. 19; 2 Cor. 5:21; Is. 53:4. 5 — Podemos estar seguros de nuestra salvación, V. 7 f. Juan 11:25. 26. — Salvación gloriosa. ¿Cómo podemos gozarnos de esta salvación sin compartirla a otros? ¿Cómo hemos de permitir a que mueran en las tinieblas? — Si somos hijos de Dios, ¿no debemos poseer el amor del Padre y la compasión del Salvador? Llevemos la salvación a los gentiles. Construyamos el amor de Jesús — oración — testimonio — contribución regular — preparación de misioneros (propios hijos). Edifiquemos el reino de Dios con alegría.

— III —

Victoria gloriosa. — V. 6. 7 e. f. — Promesas del Dios viviente, todopoderoso, amante, fiel, soberano. Dios cumple aun contra enemigos. Nadie puede resistir a Jehová. Cf. Sal. 2. — Promesa cumplida — pasado — se cumple ahora. Cf. apóstoles, Rom. 10:18; 1:12; Col. 1:6. 23. — Reforma — Ahora, cf. Nueva Guinea, África, Biblia, 1.120 idiomas. — Dios nos ha bendecido con el conocimiento del Dios verdadero Evangelio salvador — doctrina pura. Apenas hemos comenzado a cumplir la voluntad de Dios. No contribuimos para la obra misional como debiéramos contribuir. Perderemos nuestros privilegios, si

no los valoramos. El reino del Señor es demasiado glorioso para arriesgar semejante cosa.

Intr.: — La carne de los cristianos no aprecia el reino de Cristo. Rom. 7:14 sig. El Evangelio, 1 Cor. 1:23. El creyente debe Gál. 5:24. Interés en la obra misional — parte de la santificación. 2 Tim. 4:7 sig. Cristianos hay que lo descuidan. Luchan contra pecados groseros, pero olvidan Jer. 48:10. — Falsos profetas que no quieren que el Evangelio llegue a los gentiles, pervierten la mente de muchos. (Citar ejemplos). Los hay entre nosotros que no se preocupan por nada de la propalación del reino de Dios. Descuidan su deber. — Para disponernos — mediante el Espíritu Santo — tema.

Thy Kingdom come, material inglés.

A. T. K.

XXIII. DESPUES DE TRINIDAD

Mat. 17:24-27

Nuestras contribuciones para la iglesia

- I. Jesús las provee y las santifica;
- II. El cristiano fiel las entrega lealmente

— I —

V. 25. Rayo — omnisciencia. ("Se le anticipó"). V. 27. Rayo — omnipotencia. Reveló divinidad. Jesús — Dios omnipotente. Gobierna todo. Dispone cosas — bienes — ingresos — como él quiere. Provee el dinero para la contribución al templo. — Sin la bendición del Señor no tendríamos nada. El provee el dinero para nuestra contribución. 1 Cor. 16:2. (¿Quién nos ha prosperado?); 1 Cor. 4:7; Rom. 11:35 36. Provee trabajo — salud — regalos — a veces en forma inesperada — milagrosa. Jesús — el Salvador; sin embargo, humillado. No tenía dinero para pagar la contribución al templo. 2 Cor. 8:9. (Con algunos miembros la contribución es la preocupación principal; con otros no tiene importancia — ;si me queda algo!) El Hijo de Dios no tenía la obligación de contribuir. V. 25 26. Sin embargo pagó el impuesto, V. 27. ("Por mí y por ti"). ¿Por qué? V. 27 a. —

Lo que hizo Jesús fue vicario. Cumplió la ley por nosotros. Así santificó nuestras contribuciones que siempre están manchadas por el pecado. Por causa de Cristo — Nuestras contribuciones — agradables — aceptas a Dios — Esto debe aumentar nuestra fidelidad en contribuir para el sostén de la Iglesia de Cristo. Las contribuciones deben ser obras buenas, hechas en la fe y por amor. Son dones de Dios, cf. Ef. 2:8-10. Venzamos la avaricia innata y nuestra aversión de contribuir para el sostén del reino de Dios.

— II —

Jesús nos libró de la ley. Como extraños estaríamos sujetos a tributos legales. — Pero el Evangelio no abolió las contribuciones para la iglesia. Las ha hecho aceptas a Dios. Ahora contribuimos regularmente: a) por amor a Jesús, según su voluntad y ejemplo; b) por amor al prójimo a quien han de servir nuestras contribuciones para la iglesia; c) por evitar escándalos. (Quien año tras año queda atrasado y no cumple nunca con su iglesia, finalmente se hace un estorbo para los demás y los escandaliza.) — Fiel y regularmente, 1 Cor. 4:2, Mat. 25:21-23; Luc. 16:19; 1 Cor. 16:2. Dios ama al dador alegre. Practiquemos la honestidad. Jamás tratemos de disculparnos o de contribuir como pobres, mientras gastamos a manos llenas por cosas innecesarias. — Seamos un reflejo de la gloria de Jesús en nuestras contribuciones.

Intr.: — Impuesto — tributo. Cf. 2 Rey. 12:4; 22:1; 2 Crón. 24:6; Hech. 10:32. Los fieles sinceros siempre han hecho sacrificios para la gloria y el servicio de Dios. Cf. Lutero I, 3; 302. Pero ¡ay! la avaricia. Más que uno subtrae sus contribuciones para la iglesia. Contribuciones insignificantes y todavía simulan culto y servicio a Dios. — 1 Cor. 16:2 1. Nuestro texto amonesta respecto — tema.

CTM. 1936, Material

A. T. K.

EPISTOLAS SEGUN LA SELECCION DE EISENACH

I. De Adviento

Hebr. 10:19-25

Al entrar en un nuevo año eclesiástico

- I. Acerquémonos a Jesús en plena fe;*
- II. Mantengamos firme la confesión de nuestra esperanza;
- III. Amonestemos el uno al otro.

— I —

Jesús — Sumo Sacerdote. Superior a los del Antiguo Testamento. Divino. Adquirió la remisión perfecta de todos los pecados. Abrió el camino al cielo, sacrificándose a Sí mismo. V. 18. Por la sangre de Jesús, V. 19. — Fundamentándose en esta verdad gloriosa, el apóstol amonesta, V. 22. Esto significa: Aceptemos a Jesús como nuestro Salvador. Confiemos en él plenamente. Jamás vacilemos en nuestra fe. La fe es seguridad. — Personas hay que piensan: no tenemos necesidad de Jesús. Cf. Luc. 18:9 sig. — Otras personas encuentran cosas más interesantes. Cf. Mar. 10:17 sig.; Luc. 16:19 sig. — Otras personas no se acercan, porque piensan que sus pecados son demasiado grandes. Cf. Judas. — Hagamos como Luc. 19:1 sig. — ¿Cómo podemos atrevernos —? V. 22 b. Expió culpo. Cubre nuestro pecado con su justicia. V. 22 c. Bautismo, cf. Hech. 2:38. Catecismo. Limpiados. — Todo esto debe llenarnos de certidumbre de fe. Pues I. ¡Que el nuevo año eclesiástico se caracterice por nuestra firmeza en la fe!

— II —

Con el corazón rociado con la sangre de Cristo. II. V. 23. La confesión es fruto de la fe. Mat. 12:34; 2 Cor. 4:13. Por causa de nuestra carne pecaminosa debe amonestársenos II, V. 23. — Exaltemos — riquezas adquiridas y ofrecidas por Cristo. Son seguras, V. 23 b. Nadie ni nada hará peligrar estas riquezas. La Palabra infalible de Dios — verdad — viva — eterna, — 1 Ped. 1:23-25 — garantiza las riquezas. — Amonestación (refiérese a los cristianos primitivos). Sin embargo, V. 23. ¡Cuánto más nosotros III! Confesión débil — señal de fe débil. Pues II.

— III —

V. 24. Deber para con hermanos en la fe. Señal del amor fraternal. ¿Acaso podemos hacer un favor mayor que conducir al hermano por el camino del amor y de las buenas obras? —

Para poder amonestar, debemos ser ejemplos de piedad. Mat. 7:3 sig. — Para poder amonestar, V. 25. Nos reunimos para aprender la Palabra de Dios de la boca del ministro de Cristo. Demos buen ejemplo a otros. — V. 25 b. ¿Quién puede informarnos si habremos de ver el comienzo de otro año eclesiástico? Pues III. Seamos sinceros en nuestro cristianismo. — ¡Que el nuevo año eclesiástico sea bendito! Unidos con Cristo, Sumo Sacerdote, Hebr. 13:8. Confesaremos nuestra esperanza y amonestaremos a los hermanos.

Intr.: — Nuevo año eclesiástico. No sabemos lo que nos espera (salud — bienes — vida). Bienestar espiritual debe ser objeto de cuidado solícito. (¿Estamos firmemente anclados en Cristo? ¿constantemente en la fe? ¿fervientes en el amor? ¿preparados para el momento supremo?) No podemos sin el mensaje divino. — Texto sumamente apropiado. Tema — escuchemos amonestación del Espíritu Santo.

CTM, 1936, Material inglés.

A. T. K.

II. DE ADVIENTO

2 Ped. 1:3-11

Una llamada a la santificación

- I. ¿Cuál es la base para la llamada?
- II. ¿Qué resultado debe tener la llamada?

— I —

2 Ped. 1:2. Oración — bienes espirituales, gracia, paz. No pide prosperidad, honras, posición. Llamada a la santificación, V. 3-4. — Llamados por el Evangelio, los fieles deben vivir en santificación, V. 3, Cf. 1 Tes. 2:12. Bienes espirituales — don de Dios, Cf. 2 Tim. 1:9. ¿Quién nos llamó? — Bautismo — instrucción — Iglesia. ¿Viniste tú en méritos propios? — Llamada se basa en promesas de Dios, V. 4. Juan 3:16; 1 Juan 2:25. Somos criaturas nuevas — participantes de la naturaleza divina, V. 4 b. Promesas de Dios — poder de Dios — — fortalecen la fe; dan poder para vivir en Cristo; nos capacitan para

luchar contra el pecado y el mal, V 4 c. La gratitud por la bondad divina debe movernos a vivir santamente. — ¿Qué observamos en nuestras congregaciones? Muchos han sido miembros durante toda su vida. Pero no frecuentan los cultos. Reciben la comunión una o dos veces al año (algunos menos todavía). Se ve poca santificación en la vida: (mencionar pecados rampantes). Contribuciones a la misma altura año tras año. Ningún interés para servir a la congregación (obra misional — preparación de pastores). Tema necesario.

— II —

V. 5-7. Crecimiento — santificación — proceso gradual, pero continuo. Cf. crecimiento — desenvolvimiento — niño. (Escuela: primaria — diversos grados; luego escuela secundaria). Asimismo el Padre celestial espera progresos continuos en la santificación. — Pedro comienza con la fe. De la fe proceden virtudes — obras buenas. Rom. 10:23 b; Gál. 5:6 b; Sant. 2:17. Donde hay fe fundamentada en el Evangelio, alimentada siempre por los medios de la gracia, V. 5 b. Tratará de complacer a Dios en todo, aun en las dificultades. — V. 5 c. "Ciencia" — conocimiento de lo que complace a Dios. El cristiano mira todo a la luz de la eternidad. El cristiano es distinto del hombre del mundo. — V. 8. "Templanza" — no solamente en el uso moderado de comida y bebida. Claro, también esta templanza es necesaria. El abuso de las bebidas alcohólicas es tremendo. — Templanza en todas las cosas — gobierno deliberado del cuerpo y de la mente con sus deseos. Esto debe ser un ejercicio constante. Pues "paciencia". La santificación es proceso continuo — largo. V. 7. Amor general — fraternal — enemigos. Vemos mucho enfriamiento del amor. — V. 8. La fe no puede quedar sin frutos. Pero V. 9. Donde no hay estas virtudes, no se crece en la gracia. En estas condiciones pelagra la salvación. Se deja de mirar las cosas a la luz del cielo. Esto es serio. Pronto se camina enteramente a la manera del mundo. Se deja de usar los medios de la gracia con regularidad. Se abandona el camino de la santificación. — V. 10. 11. 1 Ped. 1:5; Juan 10:27-30. De parte de Dios — seguro. Los electos, Ef. 1:4. No pueden vivir con el mundo. — El creyente se regocija si ve algún progreso en la santificación. El

tema, pues, es importante. Muchas veces Dios nos amonesta — iglesia — individualmente. Tema.

Intr.: — 2 Ped. 1:13; 2: 1. Sociedad corrompida; 2:10-12; futuro peor, 2:20-22. 1:1; 1:21 — llama a la santificación. — Tiempos actuales similares. Falsas doctrinas — condiciones sociales que espantan — inmoralidad — delincuencia infantil — deshonestidad — beodez — en aumento. — Cristianos viven en este mundo corrompido. Peligro de contaminarse. Llamada a la santificación necesaria. Mediante el Espíritu Santo — tema.

CTM, 1936, Material inglés.

A. T. K.

III. DE ADVIENTO

Confirmación

2 Tim. 4:5-8

"He peleado la buena pelea"

- I. ¿Quién podrá decirlo en verdad?
- II. ¿Qué bendiciones seguras esperan a tal persona?

— I —

¿Quién — I — tema? Solamente quien ha peleado como el apóstol, en la fe verdadera, y V. 7 c. — Pablo — creyente — 1 Tim. 1:15-16. Sin esta fe no hay pelea, Hebr. 11:6; Mar. 16:16; Hech. 16:31; 10:43. — Otra vez pregunta I — tema y V. 7 c. Apoc. 2:10 b. — "Sé vigilante", V. 5 a, Mat. 25:13; 26:41; "sufre trabajos", V. 5 b (aflicción — tribulación — burlas — persecución.) Hech. 14:22 b; Hebr. 11:36-38; 12:6-8. "Resistir al diablo", 2 Cor. 12:7; Ef. 6:16; el mundo, Hech. 16:19-24; Juan 15:18; 1 Juan 2:15; 16. La carne, 1 Cor. 9:26-27; Gál. 5:17. — Voto — renuncia — promesa. Prometéis — tema. ¿Seréis fieles? — Confirmandos de otros años: ¿Podéis decir: tema? ¿Habéis guardado la fe? ¿Habéis luchado por la vida temporal, olvidando la vida espiritual y la eterna?

— II —

Bendiciones, V. 6-7. Cf. Simeón, Luc. 2:25 c. 29-30. — ¿Qué distintos los incrédulos! Maldiciones — desesperación —

Saúl — Judas — Abitofel. Cf. Juec. 9:53-54. Bendición mayor. V. 8. 1 Ped. 1:3-4; 4:13; Mat. 5:12; 25:34; Rom. 8:18; Fil. 3:21. — Bendiciones — no solamente Pablo y los apóstoles, sino V. 8 c. Cada creyente, aunque fuera humilde. — ¿Puedes tú estar seguro de la vida eterna? — Fil. 3:8-10; 1:23.

Intr.: — Texto — himno de victoria. — San Pablo esperaba la ejecución a manos del gobierno pagano. — ¡Qué cosa más gloriosa — creyente — hora suprema, V. 7 a! — Confirmandas — instrucción — ahora confesión — voto.

Prometeréis: pelearemos la buena pelea. Prestad atención — tema.

CTM, 1936, Material inglés.

A. T. K.

IV. DE ADVIENTO

I Juan 1:1-4

“Regocijáos en el Señor siempre”

- I. La Vida se manifestó;
- II. La Palabra de la Vida se anuncia;
- III. La Palabra de la Vida efectúa la conversión

— I —

La muerte entró en el mundo con el pecado. Gén. 2:17; 3:1 sig.; Rom. 8:12. — Dios prometió un Salvador, Gén. 3:15. Este debía adquirir la vida para todos los muertos en delitos y pecados. — El Salvador, V. 1. Juan 1:1-3. Promesa cumplida. Juan 1:14; Luc. 2:11. Jesús es la Vida, V. 1. Juan 1:4; 6:33-35; 11:25; Rom. 5:17. — Por eso el mensaje: Luc. 2:19. Los apóstoles, V. 1. La vida se manifestó. Vieron la gloria del Unigénito del Padre. Pues Rom. 10:14.

— II —

Los que anuncian la Palabra de la Vida — testigos fieles, V. 1-3 a. Cf. Hech. 4:13; Juan 20:24-29; 1:14; Mat. 17:1-5; Juan 20:21; Luc. 24. — Testigos enviados al mundo corrom-

pido, Hech. 1:8; V. 2; Mat. 10:1-20; 1 Cor. 2:7-12; Gál. 1:1. 6-12; Ef. 3:20. — La Palabra de la Vida debe anunciarse hasta el fin del mundo, Mat. 28:18-20; Gál. 1:6-9; 2 Tim. 2:2; 4:1-5; Apoc. 22:18. 19; Luc. 10:16. — ¿El fin de todo esto? V. 3.

— III —

Comunión con los apóstoles y con el Padre y con el Hijo. Comunión con los apóstoles — comunión de los creyentes (santos), Juan 17:20. 21 a. Todos los creyentes — una unidad espiritual. No significa unión exterior. 1 Cor. 1:10 lo señala como el ideal. — Comunión con el Padre y con el Hijo, V. 3. Cf. 1 Cor. 1:9. Mediante la fe. La comunión con los santos consecuencia de esta comunión. Dios mora en los creyentes, 1 Cor. 3:16; Juan 14:23. Los creyentes, 2 Ped. 1:4; (santidad); hijos de Dios, Juan 1:12; Rom. 8:15-17; Cf. Juan 15:7; Gén. 32:24 sig. Ef. 2:19-22; 1 Cor. 12:27; Col. 1:18. — V. 4. Vida en lugar de la muerte. Rom. 5:17. 21.

Intr.: — Himno 42:1. Cristianismo — religión de gozo. Juan 15:11; Rom. 14:17; texto V. 4. — Con esto ya vemos en espíritu Luc. 2:15. — Mediante el Espíritu Santo — tema. CTM, 1936, Material inglés. A. T. K.

NOCHEBUENA

Juan 3:16

Mensaje que asombra. Haría falta una voz divina. Ni los ángeles penetran — misterio. Adoran — Luc. 2:13. — Mensaje inefable. Dios ama al mundo — "de tal manera", tanto, incomprendiblemente. "Mundo" — pecadores — rebeldes contra Dios — enemigos — (extenderse). — "Dió a su Hijo unigénito" — Substituto pecadores — expiar, pagar — borrar — llevar culpa — castigo. — Adquirió salvación eterna, texto b. — En el nacimiento ya está asegurada la salvación. Luc. 2:11. La promesa de Dios ya nos asegura de su cumplimiento.

A. T. K.

NAVIDAD

1 Juan 3:1-5

¡Mirad qué manera de amor nos ha dado el Padre!

Su amor nos ha hecho

- I. Hijos de Dios;
- II. Herederos de Dios;
- III. Imitadores de Dios.

— I —

V. 1. — V. 2 “ahora”. — No por naturaleza. Por naturaleza — hijos de ira — pecadores — hijos del Maligno. — V. 4. transgresores — infractores, — Ley de de Dios, y III. Art., Ef. 2:1; 1 Cor. 12:3. — Irremediabilmente perdidas — enemigos de Dios. — condenados. — El amor de Dios nos ha regenerado. Nacidos de nuevo. Nacidos de Dios. Tito 2:11; 1 Juan 3:5. Obediencia activa, Gál. 4:5; pasiva, 1 Juan 1:7; Gál. 3:13; hijos de Dios — adoptivos — mediante la fe, Gál. 3:26; Juan 11:12. — Tema, I. Dignidad, seguridad, consuelo.

— II —

Rom. 8:17; Gál. 4:7. Pero 1 Juan 3:2. Los creyentes no tienen señal (marca, indicación) visible de su herencia. El mundo los desprecia como arrogantes. Nuestro corazón se siente frustrado y la razón protesta y duda. La experiencia en la vida no está de acuerdo con este título. El diablo alienta las dudas. Trata de hacernos volver a la vieja manera de vivir. — La herencia es una esperanza, V. S. — ¡Oh, el cielo! Pecado abolido con todas sus consecuencias. Imagen divina — renovada con todas sus facultades. Vida eterna con Dios — comunión perfecta con Cristo — gloria, delicias — gozo eterno. — V. 24, “sabemos” — esperanza segura. El Niño de Betlehem el Salvador, V. 5. — Tema, II. — Verdaderamente Rom. 8:18.

— III —

Somos hijos de Dios. Ahora V. 3. Consecuencia natural de la filiación divina. Hijos participan de la naturaleza del

padre. Hijos de Dios — naturaleza divina, 2 Ped. 1:4; pues III. Quien no imita a Dios, no es hijo de Dios. — No por propia razón o poder, Tema. V. 5. — Libertad — culpa — castigo — dominio del pecado. Ahora V. 3. Pecados perdonados. Ahora el hijo de Dios crucifica carne y sangre; V. 10; trata de vivir conforme a los Diez Mandamientos. En el poder de Dios. No es norma perfecta. Creciendo de un día para otro. — Tema. Contempla el amor en arrepentimiento — gratitud — con adoración — ¡apropíatelo!

Intr.: — Fiesta de amor. Juan 3:16; 1 Juan 4:9. 10. — Amor inefable. Pues V. 1. Asombro. Parece increíble. Amor divino hacia nosotros. El texto — evidencia. Texto navideño. Enseña lo que el amor divino significa para nosotros. — Todo tan acombroso, solamente llegamos a decir — tema.

C T. M. -936, Material inglés.

A. T. K.

AÑO NUEVO.

Rom. 8:24-52.

Entremos con confianza en el Año Nuevo.

- I. Dios nos ha dado una esperanza;
- II. Tenemos el Espíritu de Dios que intercede por nosotros;
- III. Dios guiará todas cosas para nuestro bien.

— 1 —

8:18. Padecimiento, aflicción, miseria. — causa: el pecado. Hasta V. 20 Pero Dios encendió una "ardiente expectación" de ser "liberado", V. 18-22. — El cristiano afectado por estas condiciones. Lo tocan profundamente. Pero Dios le ha dado una esperanza definitiva. Aunque "gemimos", y las condiciones parecen prohibir aún el pensamiento en la bienaventuranza, V. 14-17, sin embargo, V. 23. — esperanza consciente. — Naturaleza de la esperanza, V. 24. 25. No es cumplimiento — consu-

mación. No es la realización final. Es convicción y engendra un esperar confidente y paciente. Es algo positivo en vista del perdón de los pecados y de la paz con Dios que ya disfrutamos. "La gloria" ya nos pertenece, V. 18. Nuestra esperanza incluye "liberación", V. 31 y uso completo y gozo de V. 21 b. — Quien tiene semejante esperanza puede afrontar el futuro inseguro con plena confianza.

— II —

Dios tiene tanta consideración de nuestro bienestar que no permite que afrontemos solos la situación tremenda. V. 26. El Espíritu Santo que mora en los creyentes se siente afectado por las cosas que oscurecen nuestra visión, y hacen marchitar nuestra esperanza. Sabe que somos demasiado débiles para contender con la situación y viene en nuestro socorro. Debe llenarnos de confianza el hecho que el Espíritu Santo dirige las tareas y nos fortalece. "Nuestra flaqueza — no sabemos", V. 26. Cf. Mat. 20:22. — Conocemos necesidades temporales y espirituales. Is. 26:16; Os. 5:15. Aquí habla de la "redención de nuestro cuerpo", liberación final. No la conocemos adecuadamente y no podemos expresarla con palabras. Condiciones en el mundo oscurecen nuestro conocimiento de tal manera que V. 26b. Pues el Espíritu Santo, V. 26 c. V. 27. Su oración es aceptada. ¡Qué seguridad! Con confianza — tema. El Espíritu de Dios intercede por nosotros. III. Art.: "El Espíritu Santo me dará" etc.

— II —

V. 28. Dios controla — guía todo. No lo dudes. Cf. Mat. 28:18; Sal. 33:13-15; Hech. 17:25. 27. 28; Col. 1:17; controla todo lo que quisiera impedir nuestra liberación. — Todas las cosas deben "cooperar juntas", — servir, — adelantar el bienestar de su pueblo. Posiblemente no lo vemos. Él sí lo ve. Vuelve sufrimientos — penas — dolor "para bien", Cf. Rom. 5:3-5. — V. 28-30. Predestinación. Escuchen: Pueblo escogido de Dios Cf. 1 Ped. 2:9. Dios nos llamó a la vida eterna. ¿Acaso no nos ha de conducir al fin bendito? — Dios hizo un sacrificio tremendo por causa de nosotros, V. 31-34. Pueblo redimido. — Perdón en Cristo. El Redentor con nosotros, V. 31. ¿No nos

guiará el Padre a la gloria? — ¡Qué estímulo! Podemos — tema. En confianza cumplamos nuestros deberes.

Intr.: — La vuelta de los años — tremenda importancia. Condiciones caóticas — política — economía — sociales — morales — religiosas. Cristianos piensan Mat. 24 y Luc. 21. ¿Mejorarán condiciones? ¿Qué esperanza y estímulo nos quedan? Texto. — Mediante el Espíritu Santo — tema.

C. T. M. 1937, Material inglés.

A. T. K.

¿SABIA UD. QUE...?

Actividad misionera del Islam: El islam ha intensificado considerablemente su actividad misionera durante los últimos tiempos. Es significativo que en marzo de este año, la principal universidad mahometana Al-Azhar de El Cairo envió a 54 misioneros a las regiones no mahometanas de Asia y Africa, lo que puede ser considerado como el primer paso de tal misión organizada llevada a cabo por el mundo islámico. Se trata de hombres jóvenes oriundos de los más diversos países y bien preparados que estudiaron profundamente el Corán, pero que conocen también a fondo las lenguas y costumbres en sus futuros campos misionales. — Podemos decir que nos encontramos frente a un crecimiento enorme del islam. Solamente en los últimos 30 años, el número de mohametanos en Africa aumentó de 41 millones a 92 millones. El cristianismo no puede compararse ni remotamente con tales progresos. Esto se explica en parte por el hecho de que el islam combate al cristianismo con propaganda nacionalista, tildando a los misioneros cristianos como representantes del colonialismo y como explotadores que, como afirman, estarían al servicio de los blancos para que éstos puedan seguir explotando y oprimiendo a los pobres africanos. No obstante la Iglesia cristiana debe comprender que no puede entregar el campo misional a estos falsos profetas y que por eso debe reforzar su actividad misionera para ganar almas inmortales para el único Salvador del mundo, Jesucristo, y que ha llegado la hora para independizar a estas iglesias jóvenes de Africa. F. L.